

**Joaquín GARCÍA-HUIDOBRO y Manfred SVENSSON**, *Cartas entre un idólatra y un hereje*, Ciudad de México: Notas Universitarias («Fides et ratio»), 2018, 203 pp., 15 x 21, ISBN 978-607-97991-44.

Se ha publicado en la colección *Fides et Ratio* de la reciente editorial mexicana *Notas Universitarias*, esta obra que refleja bien las intenciones de la colección, a saber, divulgar escritos de teología que aborden asuntos de actualidad donde se refleje el vigor de una inteligencia estimulada por la fe. Si bien en el prólogo el Dr. Héctor Zagal, prestigiado escritor católico mexicano, advierte que a primera vista las cuestiones abordadas serían propias de una discusión bizantina alejada de los problemas reales de nuestro tiempo, a segunda vista provocan una reflexión que va más allá de las coyunturas, para dar pie a la «recuperación de la vibración evangélica» (prólogo).

Antes de hablar sobre el libro, objeto de esta reseña, me permito observar que, en el prólogo, Zagal alude a un cuadro de Cristóbal de Villalpando. Su interpretación del cuadro comparte lugares comunes, cuando en realidad la escena representa la fe apostólica custodiada por San Pedro, mientras que son aplastados por el carro, no los herejes, sino los vicios tales como la maledicencia y el odio; en cambio, sin ser aplastados, pero siguiendo a la ceguera y la necedad van los infieles a los que se les considera ciegos. Quizás este detalle, marginal al epistolario reseñado, deja ver la importancia de conocer a fondo las propias posiciones doctrinales, pues fácilmente con el afán de marcar distancias, uno puede terminar atribuyendo a su grupo religioso, «posturas que causarían la sorpresa de sus antecesores doctrinales» (p. 40).

Pasamos ahora al libro: Se trata del epistolario (cruzado entre 2014 y 2016) entre los chilenos Joaquín García-Huidobro y Manfred Svensson, católico y evangélico respectivamente. Como escribe Adolfo

García de la Sienra (prestigiado profesor del Instituto de filosofía de la Universidad veracruzana, de confesión protestante) en el epílogo, el libro cumple con el propósito de mostrar que es posible un diálogo afable y constructivo entre un «hereje luterano» y un «idólatra papista» (p. 179), epítetos, por cierto, usados por los mismos autores como una provocación a la lectura.

En el entrecruce de cartas se tratan temas tan variados como la gracia, el culto a los santos, la Reforma, el sacerdocio, el primado papal y la Biblia. A pesar del amplio abanico de temas, la lectura es fluida, pues los autores no divagan ni se enfrascan en discusiones estériles. Lo que anima el epistolario, a más de la amistad que une a ambos, es el deseo de esclarecer la identidad misma del cristianismo, ya que ambas tradiciones, católica y protestante reclaman la fidelidad a Jesús. Dadas las distancias doctrinales e históricas, pudiera pensarse que el acercamiento será un diálogo de sordos, pero no es así, pues los dos están de acuerdo en que se pueden y deben decir las cosas con claridad. Pues solo en aras de la corrección política, se estaría renunciando a la búsqueda de la verdad. Pero, tal como propugnan, la respuesta a una mal entendida corrección política, no es una «incorrección política que se jacta de la falta de respeto», sino «escuchar y decir la verdad sobre la realidad –realidad que es precisamente multidimensional–» (p. 49).

En estas páginas el lector notará cómo uno y otro autor descubren, a veces con asombro, que lo que creían sobre las respectivas posturas doctrinales del otro, no resultan ser ciertas. Como cuando Joaquín habla del libre examen de los protestantes y Manfred le responde que no conoció el

término hasta entrados sus estudios universitarios y que además es un término introducido en el siglo XIX, sin que sepa muy bien quién lo introdujo: si católicos o protestantes (p. 89).

El libro puede servir a quien desea conocer más sobre ambas confesiones de fe (luteranos y católicos), dispuesto a deshacer-

se de prejuicios; pero también sirve como modelo de intercambio epistolar sobre temas doctrinales difíciles, como ejemplo de civilidad, y más aún, como probablemente querrían los autores, como ejemplo de la inteligencia que es empujada por la caridad.

Pedro A. BENÍTEZ

**Roberto REPOLE**, *Il sogno di una Chiesa evangelica. L'ecclesiologia di papa Francesco*, Città del Vaticano: Librería Editrice Vaticana («La teología di papa Francesco»), 2017, 133 pp., 12 x 16, ISBN 978-88-266-0034-5.

Este breve volumen pertenece a la colección auspiciada por la Librería Editrice Vaticana sobre la teología del papa Francisco. La colección consta de once volúmenes sobre las fuentes de su teología, su visión de Dios, la cristología, la antropología, la mariología, el ecumenismo, la teología moral, la ética social, la interpretación bíblica, y la teología espiritual. El volumen que presentamos se ocupa de la eclesiología, a cargo de R. Repole, Director de la sección de Turín de la Facultad de Teología del Norte de Italia, y actual presidente de la Asociación Teológica Italiana.

El autor identifica cuatro coordenadas de la comprensión de la Iglesia del Papa argentino: el primado del Evangelio, su comprensión de la Iglesia como el «santo pueblo fiel de Dios» e Iglesia extrovertida o en salida, a cuyo servicio se sitúa el estímulo reformador del papa Francisco. En torno a estos ejes aparecen los variados temas que ha tocado el papa Francisco en su magisterio habitual, como son el

subrayado de la idea de «Pueblo de Dios», donde existe la igualdad y la corresponsabilidad de todos como discípulos misioneros; la fraternidad cristiana; el protagonismo de los laicos en la vida y misión de la Iglesia, el *sensus fidei fidelium*, la piedad popular, etc.

Un aspecto importante del magisterio de Francisco es la centralidad de la misión como criterio decisivo para la necesaria conversión pastoral, la cual supone a su vez la promoción de la sinodalidad en el nivel local (parroquia, diócesis, etc.), en el plano regional de las conferencias episcopales, y en la dimensión universal de la Iglesia, especialmente con una nueva dinámica del sínodo de los obispos, y un nuevo modo de ejercicio del primado pontificio.

El volumen responde al estilo sintético de la colección, y es una buena exposición de las cuestiones que ocupan el ministerio del papa Francisco.

José R. VILLAR